

NO LLEGAR TARDE Y NO IRSE ANTES

Debido a la importancia de las celebraciones y, sobre todo, al personaje principal: Cristo, hemos de cuidar el venir a la celebración con tiempo suficiente para no llegar tarde. Cuando se llega tarde o se sale antes se distrae a los demás. Si llegase tarde buscar sitio en la parte de atrás.

DETALLES DE CORTESÍA

La amabilidad debe caracterizar a los cristianos en la celebración, así es importante:

- Corregir con cariño. Cuando se ha de llamar la atención a alguien, hacerlo con toda caridad (los niños nunca pueden ser un estorbo para las celebraciones, si sus voces o movimientos nos distraen podemos indicar amablemente a los padres que sigan la Misa desde la capilla del Santísimo o bien lo hacemos nosotros).

- Ser amables. Cediendo el asiento a los más mayores, ceder el paso cuando nos acercamos a la comunión, no hacer las cosas con prisa, y menos a la hora de ir a comulgarse...

- No encender velitas durante la Misa. Distraen a los que hay alrededor y esa acción, que es otra forma de oración, puede dejarse para después.

- Rezar al unísono con los demás. Cuando nos adelantamos o vamos despacio no se oye una sola voz, distraemos, no se entiende lo que decimos, a los niños les cuesta más aprender las oraciones.



PARROQUIA
SAN ROMUALDO

Nuestra Actitud

en

El Interior del Templo



Por el comportamiento externo podrán reconocer que allí está Dios

«LA MUESTRA DE QUE SOIS MIS DISCÍPULOS ES QUE OS AMÁIS»

El cuidado por los pequeños detalles marca el estilo de una parroquia y un lugar de oración. No se trata de pensar que ciertos comportamientos sean pecado porque se hacen en el templo, pero, hoy en día parece que tendemos a perder el tono y, en algunas ocasiones, podríamos llegar hasta la mala educación.

Vamos a señalar algunos detalles en los que podríamos intentar poner especial interés:



HABLAR EN LA IGLESIA

La Iglesia es un lugar de oración y encuentro con Dios; Cristo, presente en el Sagrario, está deseoso de entrar en diálogo con sus hermanos los hombres, y para ello es necesario SILENCIO.

No es lo mismo cuando la Iglesia está vacía y hay unas personas haciendo limpieza, que cuando encontramos personas intentando hacer un rato de oración. Tenemos que ser especialmente delicados con nuestros hermanos y respetar ese silencio, necesario para su oración personal.

También es importante para crear buen clima antes de las celebraciones, ayudando a centrarse en el Misterio que se va a celebrar.

SALUDAR Y DESPEDIRSE DEL SEÑOR

El templo es lugar especial porque en él está el Sagrario, esto es, presencia verdadera, real y sustancial de Cristo mismo, nuestro Señor. Cuando se entra en una casa se saluda a los habitantes de ésta, y se despedie uno de ellos al salir; es regla de cortesía y cariño. Lo mismo hemos de hacer los cristianos, buscar, nada más entrar y al salir, el Sagrario, y saludar al Señor como sólo a El es debido, con una genuflexión (poniendo la rodilla derecha en el suelo).

APAGAR EL MÓVIL

Hoy se hace imprescindible hablar de este tema, debido al uso masivo que hay de ellos (si no esperas una llamada importante déjalo en casa), pero si se te olvida apagarlo y suena durante la celebración, apágalo, cualquier noticia, por muy urgente que sea, puede esperar a que Cristo termine de hacer la obra de tu salvación.



SENTARSE CORRECTAMENTE

El gesto de estar sentado es una forma de atender, por ello, la forma de hacerlo es importante. No podemos decir que estamos atendiendo cuando estás «caído» sobre el asiento. Las reglas de cortesía indicaban que no se debían cruzar las piernas cuando estabas ante alguien importante, sería bueno seguir esta norma de «protocolo humano», que podemos también adoptar «a lo divino».